

PEDAGOGÍA Y VALORES, PARA LA FORMACIÓN DE UN INDIVIDUO COMPETENTE E INTEGRO EN LA EDUCACION SUPERIOR.

Autores: Irene María Feijoo Jaramillo¹, Manuel Arsecio López Feijoo², Irene Patricia Sánchez González³

Institución: Universidad Técnica de Machala.

INTRODUCCIÓN

Lo axiológico en la educación es ya un término reconocido que encuentra sus raíces en toda una herencia axiológica destacable en nuestro país, pero también en la creciente preocupación de los sistemas educativos mundiales. Tal aseveración asigna a la educación y con ello a la investigación pedagógica, un lugar clave en la búsqueda de soluciones a estas crisis: la educación, en tanto producto de la sociedad cambiante e histórico-culturalmente situada y dirigida al hombre como ser social, erige ante sí retos sobre cómo preparar a éste para la vida y cómo permitirle enfrentar los desafíos postmodernos (2014).

Es de vital importancia analizar la creciente preocupación de los sistemas educativos mundiales: de que la axiología educativa incide en esto: concepto de educación, funciones y valores de la educación, autorreflexión sobre valores educativos a fin de resolver los problemas del mundo y de la vida, que en su totalidad presentan muchas dificultades al momento de abordarlos, por lo que el mundo se ve en la necesidad de educar en determinados valores con un sentido de llamado enfático a esta educación. Lo obvio en ocasiones hay que recalcarlo para definir con mayor precisión los objetivos hacia los que se dirige la educación superior (ibid).

Para poder establecer dicho perfil epistemológico es preciso enmarcarlo en una serie de cuestionamientos que inviten a la reflexión y que ésta produzca caminos en los que las interrelaciones conceptuales puedan apreciar la realidad de la formación integral referida y se pueda llegar a la concreción. Estos cuestionamientos permearán y conducirán dicho desarrollo, por lo que es preciso

hacer alusión a ellos: ¿Cómo se determina la formación integral de los estudiantes y como éste impacta en su ámbito de acción? ¿Desde qué enfoque o paradigma ha sido estudiado con frecuencia este objeto de investigación? ¿Por qué será que escogieron ese paradigma? ¿Qué obstáculos epistemológicos ofrece el objeto de estudio? ¿Qué se puede hacer para vencer la seudoconcreción? ¿Qué tan gruesa o espesa es la capa de la seudoconcreción? ¿Qué se puede hacer para vencer la seudoconcreción y con qué estrategias? Estos hilos conductores de apariencia muy basta vienen a establecer un enfoque específico dentro de una generalización dada, la misma que posibilita el análisis e interpretación de la práctica de planes y programas dentro de la referida institución de educación superior.

DESARROLLO

Éste perfil epistemológico plantea como propósito identificar factores de desarrollo bio-psico-social relacionados con la formación integral de los estudiantes , que permite que el individuo en formación manifieste un equilibrio constante en el transcurso de su vida universitaria, además es importante la identificación y el análisis a plenitud de otros factores que permitan encontrar la realidad dentro del mundo universitario, ya que este sujeto es parte de un contexto, y su pertenencia impacta dicho entorno. Esto permite replantear factores de corte gnoseológico, de contexto y de comportamiento relacionados a su formación, así como los obstáculos epistemológicos que ofrece este objeto de investigación.

Por su significación, resulta necesario iniciar la reflexión partiendo del principio filosófico que concibe al mundo como unidad y al propio tiempo como diversidad; la sociedad como parte del mundo es única y diversa, es en el proceso de la actividad humana que se pone de manifiesto la unidad dentro de la diversidad, sobre la base de la cual aparecen en las diferentes épocas históricas las generaciones humanas. Si valoramos el accionar generacional encontramos que dentro de los rasgos o aspectos que caracterizan a estas estructuras aparecen los valores humanos.

Los valores existen como tales, no porque sean objetos cognoscitivos o valorativos, sino ante todo porque son producto de la actividad humana, lo que implica que estos no existan al margen de las relaciones sociales que determinan la esencia de los hombres, mucho menos al margen de las relaciones sociales de producción, de la vida de la sociedad y del propio individuo. Por ello podemos afirmar que es en la práctica social donde nace el valor y las dimensiones valorativas, las cuales expresan concentradamente la relación social y revelan sus características principales como son: su carácter objetivo, su carácter histórico concreto y el que algunos valores poseen un contenido humano universal.

Una vez que hemos significado las principales características que se vinculan con la naturaleza misma del valor, cabría preguntarnos ¿qué son los valores humanos?, Sintetizando el saber precedente y tomando en consideración la esfera de la realidad o de la ciencia, desde y para la cual se define la categoría valor, existen en la literatura diferentes criterios. Con independencia de la diversidad semántica o de enfoques de estos conceptos consideramos que de ellos se pueden extraer algunas ideas comunes explícitas o subyacentes entre las que podemos mencionar: los valores actúan como elementos orientadores y reguladores de la conducta humana y todo valor es socialmente significativo.

Se pretende ahora, establecer cuál es el rol que desempeñan los valores en nuestra acción diaria, ya que estos son valiosos realmente por que permiten acondicionar el mundo para que se pueda vivir plenamente en él como personas. Por eso se tienen que concretar en la realidad creativamente. La realidad es una base a partir de la cual las personas creativas diseñan una increíble cantidad de posibilidades y de mundos nuevos. Acondicionar la vida sólo puede hacerse desde la creación. Porque un mundo injusto, insolidario y sin libertades, un mundo sin belleza o sin eficacia, no reúne las condiciones mínimas de habitabilidad. Y esa es la razón por la que se debe dar, creativamente, cuerpo a los valores (2011)

La estrategia de la discusión abierta o socializada es sumamente productiva cuando se asume de forma responsable y consciente de la trascendencia de su alcance para la solución de un problema. La discusión es fructífera cuando se

basa prioritariamente en la reflexión personal, en libertad y no en la imposición de criterios, y es más efectiva cuando surge de manera espontánea al enfrentar situaciones en vivo. El docente ha de ser sensible e inteligente para no dejar para más tarde las discusiones de significado moral porque es la base de la formación del estudiante, lo que le permitirá ser un profesional en todo el sentido de la palabra (2010).

Por otra parte, la discusión permite, por medio del análisis, la argumentación, el disenso y el razonamiento, hallar los caminos que contribuyan a tomar decisiones consensuadas y que transmita proposiciones dignas de seguir (ibid).

Es importante que se acepte tal aseveración ya que asigna al proceso de enseñanza aprendizaje basado en los valores una relevancia en la investigación pedagógica, un lugar clave en la búsqueda de soluciones a estas crisis: la educación, en tanto producto de la sociedad cambiante e histórico-culturalmente situada y dirigida al hombre como ser social, erige ante sí retos sobre cómo preparar a éste para la vida y cómo permitirle enfrentar los desafíos postmodernos.

No hay dudas de que la última década del siglo XX y los primeros años del XXI han sido prolíficos en investigaciones referentes al tema. Una breve ojeada arroja que las investigaciones realizadas sobre la formación de valores son amplias.

Además de los análisis propios de la literatura psicológica en cuanto a la formación de la personalidad y los sentimientos, se ha trabajado el acercamiento al problema de los valores, los procesos de desarrollo y formación de valores, el peso de los procesos emocionales y afectivos en ellos, así como vías para una adecuada formación de valores.

A su vez, la Axiología como ciencia encargada del estudio de los valores ha declarado cuáles son los problemas fundamentales que aún debe resolver, entre los que se destacan:

- La relación valor-valoración.
- La relación de lo subjetivo-objetivo en los valores.

- La existencia de valores absolutos.
- La jerarquía de los valores.
- Los valores y los antivalores.
- La relación de los valores con el conocimiento y los aspectos afectivos.

Estos problemas antes enumerados son el eje transversal para desarrollar la temática PEDAGOGÍA Y VALORES, PARA LA FORMACIÓN DE UN INDIVIDUO COMPETENTE E INTEGRO

Los valores no se adquieren ni se interiorizan de la misma forma. Los mecanismos de asimilación no son iguales, no accionan, no cristalizan de la misma forma; pero esto no quiere decir que no sea una forma de aprendizaje. Por lo que es valioso analizar que El resultado menos evidente, más mediato del aprendizaje son los cambios en los contenidos y las funciones psicológicas de la personalidad, en el intelecto, en lo afectivo en las configuraciones psicológicas como sistema. Y los valores son también configuraciones de este tipo, por lo que el docente debe implementar estrategias para

La valoración es el valor asumido en sólo una faceta inicial, pues valorar no es tener el valor. Por sí sola es valor para sí del sujeto; pero deberá llevar además la conducta observable sostenida, la cual si será garante más confiable de un sistema de valores asumido por convicción.

Tanto lo cognitivo como lo afectivo se van moldeando de forma diferente pero unitaria. Se aprenden los conocimientos de una ciencia particular, y a la vez se configuran los valores en este aprendizaje con los métodos y mecanismos pertinentes y adecuados, en condiciones específicas. El aprendizaje de valores implica, entonces, un estadio paralelo de aprendizaje, un aprendizaje axiológico que eleva al hombre, lo hace más humano y lo prepara espiritual y éticamente para enfrentar la realidad, transformarla y auto transformarse.

En el mismo sentido, existen muchos obstáculos que entorpecen este tipo de investigación, pero entre los más rescatables están:

- Los referentes a los patrones culturales (creencias, costumbres, identidades, familiares) de los actores dentro del proceso formativo. El estudiante a nivel universitario llega con una sumisión al aula, además de una deficiente autoestima y sin motivación familiar que los impulse a crecer y desarrollarse; por otra parte, los profesores al ser producto del mismo entorno lo ven como normal y pasa desapercibido.
- En relación a la generación y aplicación del conocimiento, la mayor parte de los profesores se ostentan en un método tradicional de enseñanza por la falta de capacitación académica – disciplinar, y no hacen investigación lo que los lleva a quedarse en la pseudoconcreción dentro del proceso.
- Como el objeto de investigación está en constante movimiento acorde al contexto, el quehacer educativo se ve rebasado muy fácilmente por el avance tecnológico, por lo que es difícil aprehender la realidad del individuo en formación.
- La existencia de un mundo discursivo plasmado dentro de las políticas institucionales, aspecto éste, que se convierte en verdad absoluta para las autoridades y personal, lo que conduce a la simulación de realidades efímeras del objeto de investigación (pseudoconcreción).
- La enorme desigualdad latente en cada uno de los individuos en formación dificulta que estos aprovechen de una manera eficiente su vida universitaria, lo que lleva a que las autoridades no la tomen como importante, una vez más esto permite que el objeto de investigación o realidad se escape y no logre captarse.

Es importante considerar la formación integral del estudiante universitario como objeto de estudio debe considerar elementos y factores implícitos en perfiles epistemológicos en los que la realidad social pueda ser aprehendida a través de la concreción y, no quedarse en la pseudoconcreción que conlleva al mundo discursivo. Además, de que tiene que considerarse que el estudiante es un ser y como tal, merece ser tratado desde su aspecto ontológico.

Por lo que es imprescindible, que los esfuerzos que haga la institución a través de planes estratégicos de desarrollo, estos consideren la esencia de su existencia

académica como es la de formar seres humanos de manera integral, con principio y valores que al ejercitarlos le sirvan a él y a la sociedad en general, ya que es parte de la misma.

La formación integral del universitario actualmente requiere entender en toda su extensión de manera textual dice la globalización económica trae consigo cambios culturales y, ahora educar significa proporcionar los medios para que el individuo despierte sus propios sentidos, es decir, capacitar al sujeto para que él cree sus propios sentidos, ya que cada individuo es un paisaje cultural que se desenvuelve dentro de un espacio público en el que se ejercita la dialógica por lo que es necesario tener la idea firme de que el estudiante en su formación integral debe considerársele como ese paisaje cultural que interactúa con la diversidad y las diferencias que lo envuelven y desenvuelven, a la vez que dentro de este proceso aprehende y desaprehende para formar su propia personalidad y, analizando se llegó a determinar que hay que pasar de ser un subordinado sujetado para convertirse en sujeto sentido dentro del aspecto de formación humano disciplinar.

Por otra parte, el discurso institucional de manera oficial presenta elementos que sirven para hacer una análisis pertinente que determina de manera general los aciertos y las deficiencias de los programas educativos, así como, otros factores de incidencia primordial para la formación y desarrollo de un estudiante universitario de calidad dentro de un entorno dado. Sin embargo, existen trabajos que soportan la currícula de ciertas disciplinas sin estudios en profundidad sobre sus objetos de estudio, por lo que se necesita reencausar los mecanismos y un buen elemento para tal efecto, es construyendo un perfil epistemológico coherente para la formación integral universitaria.

Desde otra perspectiva, se requiere a la vez, que la política pública educativa de respuesta en tiempo y forma a la demanda social universitaria, a través de campos de estudio acordes a la realidad que atiende, con la intención de que las expectativas se vean satisfechas, y que la vida del estudiante universitario dentro de la institución superior sea armónica y sirva como escenario de crecimiento y desarrollo profesional y humano.

CONCLUSIONES

Con los fundamentos teóricos antes definidos, se permite demostrar que el proceso pedagógico es un proceso dinámico, sistemático, holístico, donde se implementan una diversidad de estrategias tanto teóricas, metodológicas, y prácticas donde van a permitir insertar los valores axiológicos, que permitirán la formación de un estudiante integral que coadyuva a la facultación o empoderamiento para tener un verdadero capital humano dentro de la sociedad.

El proceso de educación del hombre es consustancial al desarrollo de una conciencia nueva, de un sistema de valores y convicciones acorde a su tiempo para desenvolverse en todas las esferas de la vida social, incluida el campo científico tecnológico.

El proceso de preparación del hombre exige de los sujetos participantes en él, conocer los aspectos teóricos, históricos, pedagógicos y metodológicos que caracterizan a la concepción acerca de los valores humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGUER, A; GUZMÁN, C. (2011). La concepción axiológica y el proceso formativo. Málaga.
- ÁLVAREZ, R. (1995). La formación del profesor contemporáneo. Currículum y Sociedad. La Habana. AELC UNESCO- UNICEF.
- ÁLVAREZ, R. (1997). Hacia un Currículum Integral y Contextualizado. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Editora Universitaria.
- Chávez, R. (2010). Breve acercamiento a la construcción de un perfil epistemológico para abordar el objeto de estudio la formación integral del estudiante universitario: caso centro universitario de la costa. Málaga.
- ESPINOZA, R. (2010). Breve acercamiento a la construcción de un perfil epistemológico para abordar el objeto de estudio la formación integral del estudiante universitario: caso centro universitario de la costa. Málaga.

- OLIVÉ, M. (2014). Valores ¿Formación, Aprendizaje, Educación? Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín. Cuba.
- QUINTERO, Y. (2011). Los valores éticos y los modos de actuación profesional: un círculo virtuoso. Málaga.